

Programa Nacional de Alfabetización

CUADERNO DE APOYO

Alfabetizadores

1

LA PROPUESTA EDUCATIVA EN LOS CENTROS DE ALFABETIZACIÓN



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

ENCUENTRO
PROGRAMA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

Programa Nacional de Alfabetización

CUADERNO DE APOYO

Alfabetizadores

1

LA PROPUESTA EDUCATIVA EN LOS CENTROS DE ALFABETIZACIÓN



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

ENCUENTRO

PROGRAMA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

0800-333-2532(alfa)

PRESIDENTA DE LA NACIÓN
Dra. Cristina FERNÁNDEZ de KIRCHNER

MINISTRO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN
Lic. Juan Carlos TEDESCO

SECRETARIO DE EDUCACIÓN
Prof. Alberto SILEONI

SUBSECRETARIA DE CALIDAD Y EQUIDAD
Prof. María Inés ABRILE de VOLLMER

SUBSECRETARIO DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA
Arq. Daniel IGLESIAS

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN
Prof. Domingo DE CARA

DIRECTORA NACIONAL DE GESTIÓN CURRICULAR
Y FORMACIÓN DOCENTE
Lic. Marisa DÍAZ

DIRECTOR NACIONAL DE POLÍTICAS SOCIOEDUCATIVAS
Lic. Jaime PERCZYK

DIRECTORA DE EDUCACIÓN DE JÓVENES Y ADULTOS
Lic. Delia MÉNDEZ

Índice

Aún pendiente	5
Este cuaderno de apoyo	6
El Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos. Experiencia y Continuidad	7
Las personas jóvenes y adultas como sujetos de aprendizaje	10
Educarse en un centro de alfabetización	11
El grupo alfabetizador y su entorno. Lo afectivo como condición para lograr el aprendizaje	13
La acción educativa del alfabetizador	14
Compromiso para la acción. Modelo de gestión	16
Líneas de acción	17
Reflexiones desde la práctica educativa de la alfabetización	
Primera compilación	23
TEXTO 1: “Alfabetización y alfabetizadores: algunas ideas sueltas”.	
por Juan María Healion	25
TEXTO 2: “Convicciones de organizaciones populares”	
por integrantes de organizaciones populares	27
TEXTO 3: “Claves para llevar adelante la tarea de alfabetizar. Testimonio de un alfabetizador” por Sergio de la Vega	
	29

EQUIPO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL
DIRECCIÓN NACIONAL DE POLÍTICAS SOCIOEDUCATIVAS

COORDINACIÓN
Laura Gonzalez

SUBCOORDINACIÓN
Verónica Gonzalez

DISEÑO
Clara Batista

CORRECCIÓN DE LA PRESENTE REIMPRESIÓN
Nicolás Del Colle



Aún pendiente

Miles de jóvenes y adultos en la República Argentina no saben leer y escribir.

Han sido excluidos de la palabra escrita, de esa forma de expresión de LA PALABRA inherente a nuestra condición humana.

Nadie renuncia a la palabra por propia voluntad.

El Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos convoca a todas y a todos los que sientan en sus convicciones más profundas que siempre es tiempo de mejorar y cambiar condiciones; que siempre es tiempo para ser partícipes del cambio; para instalar formas colaborativas de llevar adelante acciones concretas desde el lugar que cada uno tiene en la sociedad.

Aún pendiente la meta de terminar con el analfabetismo en el siglo XIX.

Aún pendiente la igualdad de posibilidades.

Este Programa reúne y se reúne con los Estados Provinciales, con los Estados Municipales, con las Organizaciones Sociales, Comunitarias, Populares, con Organismos Nacionales de otras carteras que llegan a toda la población.

Cada alfabetizador es la clave de convocatoria y de reunión.

Una red de organismos del Estado nacional, provincial, municipal, de organizaciones de todo tipo, formalizada a través de convenios de compromiso y colaboración, forma el esquema de apoyo de cada alfabetizador.

Sólo entre todos es posible.

“

La ley nos propone objetivos realistas que la Argentina se compromete a cumplir hacia el año 2010. Queremos que el Bicentenario de la Revolución de Mayo encuentre una Argentina sin analfabetos, con todos los chicos y jóvenes escolarizados en el nivel inicial, básico y medio; con la extensión de las escuelas a una jornada completa para los más necesitados, con mayor calidad educativa, con la inclusión masiva de las nuevas tecnologías y la enseñanza de una segunda lengua, y principalmente con un sistema educativo que brinde igualdad de oportunidades a todos los habitantes sin excepción.

Dr. Néstor Kirchner

1º de marzo de 2006.
Congreso de la Nación.
Asamblea Legislativa.

Este cuaderno de apoyo

Este material se ha construido en colaboración con participantes del Programa: alfabetizadores, docentes, referentes de organizaciones, de los ministerios participantes, entre otros.

Es un cuaderno, en él encontrarán apuntes, reflexiones, autores para consultar, por supuesto algunas orientaciones a modo de facilitadores de la tarea de alfabetizar.

Lo ordenamos con separadores que permitirán incorporar activamente actualizaciones.

Como cuaderno necesita del aporte de su dueño para ser útil. Esta es la intención, máxima interacción y registro de inquietudes, reflexiones personales, preguntas para consultar a los referentes de la organización en la que se han registrado.

A través de todos los organismos y organizaciones participantes se espera una interacción fluida que permita poner en valor las experiencias de cada Centro de Alfabetización para hacer crecer las acciones en cantidad y calidad.

Los registros de cada alfabetizador, con sus claves, sus dificultades, sus necesidades son los aportes sustantivos para ese crecimiento.

Esta versión del cuaderno es la versión inicial, esperamos editar una nueva versión con el aporte de todos los que participan del Programa: alfabetizandos, alfabetizadores, capacitadores, referentes de organizaciones y organismos públicos, funcionarios, académicos, entre otros.

La Propuesta Educativa de cada Centro de Alfabetización es aquella que el grupo alfabetizador (alfabetizandos y alfabetizador) construya cada día para cumplir con el objetivo de apropiarse de esta forma particular de LA PALABRA, la palabra escrita. El abordaje a través de la lectura, la escritura, y sus múltiples estéticas y usos.

El Ministerio de Educación,
Ciencia y Tecnología de la
Nación a través del
Programa Nacional de
Alfabetización y Educación
Básica de Jóvenes y Adultos
“convoca al compromiso de
todos porque solo una
sociedad que apoya
fuertemente a su educación
es capaz de construir una
Argentina democrática, con
altos niveles de crecimiento
y justicia social. Porque una
sociedad comprometida con
la educación es una
sociedad comprometida con
el principal capital que
posee para consolidar su
identidad y construir su
futuro: la capacidad de sus
ciudadanos”.

Lic. Daniel Filmus

El Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos. Experiencia y Continuidad.

El Programa que nos convoca ya tiene un tiempo de desarrollo en el que han intervenido muchas personas. En este presente nos hemos sumado a la propuesta desde el lugar y la responsabilidad de la coordinación; aunque en distintas circunstancias y roles todos nosotros hemos estado vinculados al Programa.

Asumimos la historia de este Programa apreciando el saber que se ha generado en esta experiencia de casi dos años sobre la cual planteamos una reflexión y un aprendizaje reafirmando el principio de que todos aprendemos juntos. Ofrecemos nuestros saberes y capacidades aceptando sencillamente la verdad antropológica de que sólo entre todos sabemos todo.

Proponemos fortalecer la acción de las organizaciones, los organismos del sistema educativo y de los organismos de otras carteras que participan del Programa; promoviendo la convergencia entre las organizaciones y los organismos del Estado.

Se realizarán las articulaciones entre las organizaciones, organismos estatales y las autoridades de los sistemas educativos jurisdiccionales para garantizar la continuidad de las acciones, su profundización y mejoramiento de procesos implementados.

Objetivos del Programa

Ley de Financiamiento Educativo
Nº 26075

“Erradicar el analfabetismo en todo el territorio nacional y fortalecer la educación de jóvenes y adultos en todos los niveles del sistema”. Art. 2 Inc. E.

“

Este Programa denominado Encuentro se propuso garantizar la oportunidad de aprender a leer y escribir para desarrollar la inclusión social y la participación plena como ciudadanos, convocando para ello a la solidaridad de otros argentinos: **los voluntarios**.

Este **encuentro** produjo no sólo la reconstrucción de lazos solidarios sino también la generación de valiosos espacios de experiencias de **educación popular** que debemos revitalizar y profundizar.

Texto de organizaciones sociales participantes.

Ejes históricos de las iniciativas de alfabetización

“...vio claramente que, si se quería lograr un progreso moral y material en el futuro, era indispensable difundir los beneficios de la educación, porque ella constitúa el verdadero fundamento de la felicidad pública.”

Prólogo al Epistolario de Manuel Belgrano por Ricardo Caillet - Bois.

- el protagonismo de las organizaciones populares, comunitarias y el voluntariado social en general que han sostenido en el tiempo estas acciones,
- la necesidad expresada de vincular las propuestas de alfabetización con saberes que mejoren las capacidades del desempeño social,
- la motivación por instalar un sistema dinámico e inclusivo de formación permanente,
- las periódicas propuestas estatales por atender el problema y solucionarlo y la sensación de que esta cuestión interpela nuestro compromiso cívico.

En algún sentido, estos ejes siguen presentes en esta propuesta con algunas variantes que consideramos superadoras fundamentalmente el trabajo mancomunado de las organizaciones con el estado sumando los esfuerzos del voluntariado social independiente; en este sentido, se ha rescatado y -es intención seguir haciéndolo- el conocimiento pedagógico que proviene del ámbito de la educación popular.

Convocatoria y compromisos del Programa

Nuestro compromiso político es afirmar y gestionar la terminalidad de la educación básica y la formación para mejorar las condiciones para el ingreso y/o la permanencia en el mundo del trabajo.

Creemos importante compartir algunas convicciones, tratar de ponerlas en palabras, sabiendo que habrá oportunidad para el diálogo, la expresión de coincidencias y discensos.

Partimos de considerar el no haber tenido acceso a la escritura y a la lectura en la juventud y en la adultez, uno de los múltiples efectos de la injusticia social, de la negación de la dignidad de la persona.

Leer y escribir son habilidades que representan condiciones de supervivencia. Nos encontramos ante una necesidad básica, invitamos a sentir y contagiar la urgencia por tratar este problema, a palpitar cotidianamente esta injusticia proponiéndonos como norte llegar al simbólico 2010 con la mayor cantidad de personas adultas alfabetizadas.

Afirmamos la constitución política del acto educativo; entendiendo lo político en su significado antiguo, como comunidad interiorizada en un proyecto de sociedad que se sabe valioso; y en su significado moderno, como instancia de distribución del poder social. Desde esta doble perspectiva planteamos el compromiso de una educación que reconoce dignidad a las personas.

La dignidad que les cabe en un proyecto social que compromete la plenitud de sus derechos y su originalidad, y la dignidad que les cabe en la apropiación de su autonomía. En este sentido, rescatamos la dimensión normativa de la adultez.

“

“Enseñar no es transferir conocimientos sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción. El objetivo fundamental del proceso educativo es contribuir al desarrollo de un hombre nuevo, consciente de sí mismo y de su entorno social, de sus potencialidades y derechos, con una conciencia crítica pero a la vez responsable, solidaria y societaria, que se asume así mismo como un agente de cambio”.

Paulo Freire



Las personas jóvenes y adultas como sujetos de aprendizaje

Los adolescentes y jóvenes a partir de los 15 años que se incorporan en el Programa, provienen de un tránsito escolar discontinuo y escaso y en otros no han accedido a la escolaridad pues han tenido que asumir responsabilidades familiares, trabajando en condiciones de explotación o mendicidad sin tiempos suficientes para el estudio el juego o la diversión. También muchos de ellos son derivados de las escuelas especiales y también nos encontramos con jóvenes judicializados. Sus derechos básicos como la alimentación, salud, educación, trabajo y a tener una familia se ven vulnerados. Generalmente son padres y madres adolescentes.

“Adulto” es el participio pasado de adolescere, crecer. Adultum es “el que ha crecido”; en esta significación tan simple se encierra una compleja clave con resonancias éticas, pedagógicas y metodológicas. Adulto, entonces, es quien sostiene una situación de relativa autonomía -dejando en este momento de lado las importantes diferencias entre la juventud adulta y la vejez. Adultos somos nosotros, los alfabetizadores y los alfabetizandos. Desde esta posición, sostenemos el respeto por las opciones y la capacidad de opción de ese adulto, por su experiencia vital y por los saberes de los que se apropió o pudo apropiarse, por el grupo de personas que constituyen su entorno de responsabilidad, por sus creencias y sus maneras de hacer y de decir.

En nuestros Centros de Alfabetización hay muchos participantes-alfabetizandos que están transitando la adolescencia. Sin embargo, por muchas de sus condiciones vitales y por el mismo acto de haber querido para sí la continuidad de su formación, debemos considerar que han tomado una decisión adulta.

Este enfoque implica adoptar una posición de acompañamiento ante la decisión, alemando la deliberación que pondera con criterio las alternativas. Se trata de favorecer y fortalecer en estos jóvenes y adultos actos reales de aprendizaje de sí como adultos.

Educarse en un Centro de Alfabetización

Alfabetizador y alfabetizandos constituyen un grupo humano reunido para generar actos de aprendizaje. Ambos actores portan saberes de diferentes ámbitos de justificación. Se ha resaltado la importancia de respetar los saberes previos de los alfabetizandos y es necesario considerar cuál es el significado pedagógico de esta actitud en este contexto.

El respeto por estos saberes previos implica abrir espacios para que estos conocimientos sean “pronunciados”, se hagan reales a la escucha y al intercambio; lo cual no significa la aceptación sin más de su validez. El alfabetizador debe presentar los criterios que hacen valiosos los saberes previos a través de la propia importancia de su reconocimiento en el proceso de aprendizaje. Lo cual nos lleva a considerar la importancia que reviste el acompañamiento a los alfabetizadores en aquellos contenidos que necesariamente deben transmitirse ajustados a criterios académicos.

Leer, escribir, calcular son expresiones y formas del pensar. Leer es la apropiación constructiva de un significado en donde el texto y los conocimientos del lector se reúnen en un diálogo solidario. Los textos no lo dicen todo. Escribir es la capacidad de elegir las palabras que expresen nuestra intención comunicativa, palabras con resonancia significativa para el escritor y sus ocasionales lectores. El cálculo es un entramado de inferencias deductivas válidas. Saber identificar, mediante la reflexión sobre el pensamiento, las diferentes habilidades y formas del razonar y del sentir implicadas en los procesos de descubrimiento y búsqueda de soluciones a los problemas, es una competencia fundamental para adoptar una relativa autonomía frente a los mandatos de toda índole.

También es necesario aprender a pensar en la crisis. El pensamiento crítico proviene de allí, en su sentido

Dos decisiones adultas convergentes

- la decisión de alfabetizar adultos
- la decisión de los adultos de alfabetizarse

¿Quién convoca a quién?

¿Quién se siente convocado?

“ ”

“...Hoy empecé a enseñarle a un grupo de pibes que están en mis mismas condiciones, somos todas personas privadas de la libertad, algunos tuvimos la suerte y la dicha de poder ejercer nuestro ‘Derecho a la Educación’, como ser nosotros los alfabetizadores, que gracias a eso podemos desempeñarnos mejor en la vida, tanto en libertad como en un penal cumpliendo una condena. Hoy gracias a la educación que recibimos podemos estar enseñando a pibes que no pudieron ejercer ese derecho o no supieron que la educación es algo que tenemos que reclamar que es nuestro y nadie nos puede ni nos tiene que arrebatar este Derecho...”

Ariel Ricardo B.

Unidad Penitenciaria
Nº 24, Florencio Varela,
provincia de Bs. As. 10 de
agosto de 2005.

originario crisis alude a juicio, discernimiento, separación. Crisis es un momento interior ante el que nos cuestionamos las opciones. El pensamiento crítico es un permanente juicio sobre nuestra dimensión moral e intelectual que nos urge al esclarecimiento y al compromiso con nuestras convicciones. Entendemos que pensar debería ser uno de los ejes de la enseñanza y del aprendizaje, un pensar que aborde los aspectos cognitivos, conceptuales, epistémicos y éticos de los contenidos.

En este planteo del pensar, no podemos omitir la referencia al interés pragmático que para los adultos tiene la búsqueda de conocimiento. Son los problemas vitales -de toda índole- los que nos impelen a apropiarnos de saberes. Es un axioma pedagógico que el motor del aprendizaje es el interés de los alumnos. Cuestión que en este contexto educativo debemos tener muy presente y que nos aporta un criterio adicional para evaluar y enriquecer los soportes didácticos de la propuesta. Asimismo, este interés pragmático ligado a las condiciones reales de vida, podría verse ampliado al acceder, desde la imaginación, a otras formas de vida y de prácticas que puedan significar un mejoramiento en las condiciones vitales. El horizonte de una vida con calidad humana también es un concepto que se nutre culturalmente.

El grupo alfabetizador y su entorno. Lo afectivo como condición para lograr el aprendizaje

Una de las cuestiones que merece una atención especial es la del entorno próximo a las personas que han tomado la decisión de concurrir a los Centros. Sin duda, los vínculos sociales de los alfabetizandos se ven afectados por una nueva actividad que distrae a la persona de su rol cotidiano.

En consecuencia, es necesario plantearnos un trabajo que permita a los alfabetizandos persuadir a sus próximos -familiares, amigos, grupo conviviente- y sumarlos a la propuesta. Entendemos que un primer paso sería contribuir a justificar el mejoramiento que representa esta instancia formativa para sí mismo y para su entorno.

El sostenimiento de esta opción de aprendizaje a partir del fortalecimiento de la autoestima y la apropiación de un proyecto vital sin duda constituye un camino más lento. El logro de un contexto social favorable al alfabetizando contribuirá a alentar en ellos la expectativa de continuar con los aprendizajes a futuro.

En consecuencia, uno de los elementos centrales es la dimensión afectiva. Los centros son espacios de encuentro que por sí mismos gratifican a las personas, son lugares de escucha, de servicio, de ayuda, de consejo, de respeto, de alegría y tristeza que se comparte. En definitiva, son lugares en donde nos permitimos brindarnos amor, un amor fraternal y fundante, porque restaura y encarna nuestras relaciones sociales.

Esta dimensión afectiva que se expresa en una búsqueda constante por el cuidado del otro, se ve particularmente reflejada en los alfabetizadores que se preocupan y muchas veces se angustian por no poder atender las situaciones que les llegan.

“

“No saber leer ni escribir era complicado. Tenía que pedir ayuda a mis vecinos para leer todo y eso me daba vergüenza”. “Tenía vergüenza de hablar en las reuniones porque no sabía si las palabras estaban bien dichas... ahora puedo decir lo que pienso sin miedo a equivocarme...”

J.V. 40 años.

Participante del Programa.

“

“Ver a mi papá estudiando, con su cuaderno... me emocionó. Todos los hijos fuimos a la escuela pero él no... No puedo explicar lo que siento ...”

30 años.

Hijo de un alfabetizado de 58 años. Bernal. Provincia de Buenos Aires.

”

“Me da un poco de vergüenza, pero hay algunos muchachos que conozco que van a empezar y me animo”.

Trabajador del puerto.

Bernal. Provincia de Buenos Aires.

Como ejemplo, la gestión del Programa en las cárceles. Los alfabetizadores y alfabetizandos carcelados han asumido esta tarea con entusiasmo y compromiso. Son los centros que más horas semanales dictan, casi doce horas en cinco meses. Con atinado criterio pedagógico distribuyen a los alumnos según los ritmos de aprendizaje, no escatiman la reflexión sincera y directa acerca de las situaciones vitales por las que comparten el espacio institucional. Su convicción de la potencia transformadora de la educación suena verdadera y verosímil.

Estas convicciones nos deberían ir llevando a sostener en la práctica una pedagogía de la corresponsabilidad en el acto educador que debería expresarse con coherencia y significatividad por parte de todas las instituciones que habilitamos la implementación del Programa.

La acción educativa del alfabetizador

”

“Querido papá... quiero decirte que tenés seis nietos... Y que quieren conocerte. Teuento que esta carta la escribí yo mismo y me siento muy feliz por esta oportunidad que la vida me dio”.

Testimonio de un participante del Programa.

El propósito de la acción educativa del alfabetizador en cada centro es fomentar ámbitos de aprendizajes que permitan, a todos los participantes, tener una preparación inicial para desarrollar mejor sus actividades diarias desenvolviéndose cada día con más facilidad, es decir, pudiendo haber encontrado en la competencia lectora un herramienta insustituible y que ha agregado valor significativamente en la vida.

Aquellos que conducimos algún proceso educativo consideramos que es menester enseñar, es decir poner a disposición (conocimientos, valores, actitudes, aptitudes, saberes), aquello que se necesita; que aquello que se necesita (que se pone a disposición) debe ser aprendido; que el aprendizaje generado debe

perdurar y anclarse en el quehacer cotidiano, siendo tan significativo, tan importante que pueda ser modificado, superado, alterado según la vivencia, la necesidad, el grupo conviviente, familiar, los ánimos, las motivaciones personales, grupales, organizacionales que vamos compartiendo.

Enseñar lo que se necesita en este caso implica para el alfabetizador seleccionar los contenidos según el grupo de alfabetizandos concreto, es decir considerando con bastante precisión sus expectativas, su experiencia y saberes previos y el desafío propio de la tarea de aprender a leer y a escribir ya sea por primera vez o teniendo que retomar aquello que alguna vez fue aprendido y necesita ser suscitado nuevamente.

Decir que aquello que se enseña debe ser aprendido resulta obvio, no obstante es correcto pensar que de todos los grupos de aprendizaje que se forman tanto en la enseñanza formal como en los procesos no formales o informales, no todos aprenden, o sería correcto afirmar que no todos aprenden aquello que el que conduce el grupo se ha propuesto, ha formulado, ha decidido, ha planteado. Hasta es posible pensar que el que conduce tampoco ha aprendido algunas veces.

Cuando entendemos que estamos movilizando, potenciando, elevando expectativas, planteando nuevos y mejores contenidos cada día, cuando recurrimos inteligentemente a las instancias de apoyo, acompañamos al grupo generando autonomía, entendiendo por este concepto a la creciente capacidad de la persona, de un grupo o de una organización de discernir cuándo se necesita apoyo para desarrollar sus actividades y qué contenido debe tener dicho apoyo según la mejora que se perciba necesaria, en algún sentido **hablamos de la libertad y la conciencia en la actividad cotidiana de aprendizaje**.

“

“El conocimiento es la herramienta de la libertad de los pueblos”.

Prof. Alberto Sileoni

Secretario de Educación.
Encuentro Regional NOA 2006.
Programa Nacional de
Alfabetización y Educación
Básica para Jóvenes y Adultos.

El alfabetizador se da cuenta y ayuda al grupo a manejar las tensiones entre:

- miedos y expectativas;
- obstáculos y facilitadores del aprendizaje;
- su historia y su proyecto;
- las personas que lo apoyan y las que no;
- conservar lo seguro y animarse a cambiar;
- lo general de sus conceptos y lo particular de las aplicaciones diarias en la tarea;
- las pautas generales para desarrollar los encuentros y su propia singularidad como educador;
- generar expectativas y reconocer sus límites.

Compromiso para la acción. Modelo de gestión

“es un honor estar aquí en esta reunión con nuestros compañeros docentes, de las organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales, espectro amplio que hace que todos los argentinos que habitan en el territorio de la Nación alcancen lo que por justicia social y por derecho les corresponde”.

Prof. Delia Méndez

Coordinadora General del Programa Nacional de Alfabetización. Encuentro Regional NOA 2006.

Todo el esfuerzo de los participantes -alfabetizandos y alfabetizadores- debe ser sostenido por un sistema de corresponsabilidades entre el Ministerio de Educación de la Nación, los ministerios jurisdiccionales, los organismos estatales participantes, los estados municipales, las organizaciones de la sociedad civil, entre otros.

Responsabilidades que atañen: a que los alfabetizadores cuenten con los materiales necesarios para llevar a cabo la actividad y el material de apoyo conceptual y pedagógico para que puedan resolver con solvencia las exigencias de su enseñanza disponiendo de recursos eficaces para consultar sus dudas o expresar sus sugerencias.

Responsabilidades que atañen a la organización de su tarea en la localidad, dispositivos legitimados para encarar la convocatoria a los alfabetizandos, lugares donde pueda desarrollar su tarea, recursos necesarios para su traslado y todos los insumos que protejan y otorguen legitimidad a sus acciones.

Responsabilidades que atañen a los distintos actores institucionales en el logro de una comunicación fluída y cooperativa para que el alfabetizador, en cualquier rincón geográfico donde constituya su Centro, se sienta y esté sostenido y acompañado.

Responsabilidades que atañen a las estructuras del estado que tienen a su cargo brindar condiciones para el desarrollo humano, debemos profundizar la articulación con estas instancias para canalizar las demandas que exceden el Programa pero cuya satisfacción representa condiciones necesarias para alcanzar la alfabetización, como dispositivos ortopédicos, anteojos, elementos para trabajar con discapacitados,

como así también los acompañamientos técnicos pedagógicos específicos (interculturalidad, bilingüismo, educación especial, entre otros).

El Programa aplica un modelo de gestión conjunta que asocia y articula las capacidades y acciones de las organizaciones de la sociedad, los organismos del Estado, los sistemas educativos jurisdiccionales y el Ministerio de Educación de la Nación conforme a los acuerdos emanados del Consejo Federal de Cultura y Educación.

En cada Centro de Alfabetización, la comunidad local tiene un ámbito de participación, de canalizar el compromiso a través de un proyecto colectivo. Este proyecto colectivo constituye la condición básica para dar las respuestas educativas más apropiadas que atiendan las necesidades educativas aprovechando los recursos que pone a disposición el Programa.

“

“...quiero empezar porque necesito hacer muchas cosas: ayudar a mis hijos, buscar trabajo, leer los medicamentos...”

Testimonio de un participante del Programa.

Líneas de acción

1. Difusión para la convocatoria

Organización e implementación de un dispositivo de comunicación para llegar a todos los ámbitos del territorio nacional.

Soportes:

Folletería específica para comunicadores locales de zonas rurales y urbanas.

Comunicación en medios masivos.

“

“De chica tenía que trabajar en el campo y no tenía tiempo para estudiar. Mis hijas, ahora que son grandes me pidieron que lo intente... Creo que no es tarde para empezar...”

Testimonio de un participante del Programa.

Estrategia:

Trabajo conjunto con las organizaciones sociales, gremiales, instituciones escolares de zonas rurales, urbanas y suburbanas.

Difusión en organizaciones y/u organismos cercanos a las personas que necesitan el Programa y frecuentados por ellas (municipios y sus delegaciones, centros de salud, policía, agencias del PAMI, escuelas primarias de zonas rurales y urbanas, delegaciones gremiales, entre otros).

2. Organización de Centros de Alfabetización

El Ministerio de Educación de la Nación promueve convenios con las organizaciones sin fines de lucro, las asociaciones gremiales, los organismos del Estado nacional y provincial a fines de crear centros de alfabetización.

Cuando las entidades formalizan el convenio con el Ministerio se inicia el proceso de creación de Centros.

Las entidades deberán informar formalmente un conjunto de datos, en los soportes que el correspondiente instructivo operativo indique, a efectos de realizar las transferencias de recursos para la organización del centro y el desarrollo de su actividad.

Cada centro será provisto por el Ministerio, a través del Programa, de:

- Materiales de difusión para llegar a las personas que necesitan del Programa.
- Materiales de trabajo para el grupo de aprendizaje (alfabetizandos y alfabetizador).
- Material para el ámbito donde se desarrollarán los encuentros.
- Pago de viático para el alfabetizador.
- Instancias de capacitación y acompañamiento educativo.

La palabra es de todos,
sus diversas formas de
expresión también lo son.

■ 3. Acción educativa en los centros

El Programa convoca a todas las personas que no saben leer y escribir a iniciar un proceso de aprendizaje desde la perspectiva de la educación permanente.

Este proceso de aprendizaje abarca aproximadamente 5 meses. La experiencia recogida de los centros visitados, dan cuenta de la necesidad de flexibilizar los tiempos, por lo que se propone 1 mes adicional para profundizar los aprendizajes y realizar los trabajos de articulación que permitan ofrecer la terminalidad de la educación primaria. En total se propone 6 meses de actividad en el Programa.

La certificación de la alfabetización voluntario permitirá gestionar en cada provincia las articulaciones con el sistema educativo a fin de generar las condiciones institucionales para dar continuidad de estudios en el nivel primario de adultos o su equivalente.

El Programa pone especial énfasis en la convocatoria a las personas que necesiten iniciar su proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura.

Se inicia el trabajo del alfabetizador voluntario a partir de una instancia de capacitación, e instancias de acompañamiento al grupo durante el período, que incluyen evaluaciones de proceso y síntesis final de los participantes (alfabetizandos y alfabetizador).

Respecto del material básico se cuenta con un material desarrollado y probado en la provincia del Chaco, el “Libro simple para el alfabetizador voluntario”, que se ha adaptado y brindado a los alfabetizadores de todo el país que participaron y participan del Programa actualmente.

El espíritu de entregar el *Libro Simple* para el alfabetizador es brindar un esquema de trabajo que permita iniciar el proceso con el grupo, obviamente, cada grupo agregará contenidos desde el propio aprendizaje que se genere, seguramente, quien tenga otras

“

“A veces por ahí viene una carta viene algo y le dicen: tiene que firmar y uno piensa qué es lo que está por firmar. Uno tiene miedo”.

Testimonio de un participante del Programa.

”

“Es bueno aprender,
podés ayudar
a tus hijos”.

Testimonio de un
participante del Programa.

herramientas podrá utilizarlas para cumplir con el objetivo mientras pueda con ellas abordar los encuentros agregando valor.

El *Libro Simple* no es lo único que existe en la materia, su elección se fundamenta en ser pertinente con los objetivos que nos proponemos al ponerlo a disposición del alfabetizador: contar con esquemas básicos, tener un ordenador diario en caso que sea necesario, facilitar el trabajo del voluntario.

Con el *Libro Simple*, miles de argentinos han aprendido a leer y a escribir, también este resultado fundamenta su elección. Todo valor que se le agregue a su uso, la complementación con las iniciativas de las personas y las organizaciones son propósitos educativos del Programa.

Láminas, videos y otros recursos acompañan el trabajo del alfabetizador.

El proceso de alfabetización tiene protagonistas de diversos niveles de gestión, el aprendizaje que se genere en el marco de la implementación de este Programa será sistematizado a fin del aprovechamiento de la experiencia para los alfabetizandos y alfabetizadores, las organizaciones, los organismos estatales, los gremios, los ministerios de educación provinciales y nacional. A tal fin se desarrollará un proyecto de registro y sistematización que acompañará las instancias de trabajo cotidiana y que permitirá también realizar durante el proceso las críticas y ajustes que correspondan para el mejoramiento continuo.

“

“El aprendizaje del educador, al enseñar, no se da necesariamente a través de la rectificación de los errores que comete el aprendiz.

El aprendizaje del educador al educar se verifica en la medida en que el educador humilde y abierto se encuentre permanentemente disponible para repensar lo pensado, revisar sus posiciones; en que busca involucrarse con la curiosidad del alumno y los diferentes caminos y senderos que ella lo hace recorrer.

Algunos de esos caminos y algunos de esos senderos que a veces recorre la curiosidad casi virgen de los alumnos están cargados de sugerencias, de preguntas que el educador nunca había percibido antes. Pero ahora, al enseñar, no como un burócrata de la mente sino reconstruyendo los caminos de su curiosidad -razón por la que su cuerpo consciente, sensible, emocionado, se abre a las adivinaciones de los alumnos, a su ingenuidad y a su criticidad- el educador que actúe así tiene un momento rico de su aprender en el acto de enseñar. El educador aprende primero a enseñar, pero también aprende a enseñar al enseñar algo que es reaprendido por estar siendo enseñado”.

Paulo Freire

“Cartas a quien pretende enseñar”.
Siglo Veintiuno Editores. 1993.

Reflexiones

*desde la práctica educativa
de la alfabetización*

TEXTO 1

Título: "**Alfabetización y alfabetizadores: algunas ideas sueltas**".

Autor: Prof. Juan María Healion¹

■ **Alfabetización: algunas ideas sueltas**

1. Una primera reflexión acerca del analfabetismo ¿no podría ser cuál es la relación entre pobreza y analfabetismo?
¿Acaso hay analfabetos ricos o todos los analfabetos son más bien pobres?
2. El objetivo estratégico de la Alfabetización ¿es que todos aprendamos a leer y escribir o es que podamos iniciar una larga marcha para que la justa distribución de la riqueza sea la causa central de la desaparición definitiva del fenómeno del analfabetismo?
3. Todo analfabeto es una persona que se desarrolla en su respectivo espacio socioafectivo. Para facilitar y asegurar su alfabetización un objetivo nuestro podría ser que todos los miembros de ese espacio socioafectivo se comprometan solidariamente - para que la inicie, la sostenga y la complete. Es poco probable, fuera de alguna excepción, que un analfabeto sea una persona que viva desvinculada de su grupo humano más cercano.
4. La alfabetización ¿es esencialmente una experiencia educativa o también convoca a un compromiso ciudadano? Digamos, desarrollar una conciencia ciudadana activa ¿es un objetivo de la alfabetización o es simplemente una consecuencia posible? Obviamente, para alfabetizandos y alfabetizadores.

¹ Ex integrante del equipo coordinador de la Campaña Nacional de Alfabetización CREAR (Campaña de Reactivación Educativa del Adulto para la Reconstrucción). República Argentina 1973.



Los Alfabetizadores: algunas ideas sueltas

1. Un primer paso para su formación ¿podría ser una reflexión crítica acerca de qué significa ser Adulto? Digamos, una reconstrucción dialogada acerca de la conciencia de la dignidad de la persona Adulta: la originalidad de todo Adulto.
2. Un segundo paso podría ser: nosotros, los Adultos ¿cómo aprendemos? ¿cuál es nuestra propia experiencia acerca de todos nuestros aprendizajes específicamente adultos?
3. Un primer y esencial aprendizaje adulto ¿no sería cómo desarrollar una estrategia para liberarse cuanto antes de su propio alfabetizador? Digamos, un apotegma podría ser: Ayudado y, a veces, estorbado, por quienes nos rodean y educan, el Adulto es el que asume que el éxito o fracaso en la vida es una solitaria responsabilidad personal.
4. El Alfabetizador, al inicio mismo de su vinculación educativa con sus alfabetizandos ¿debería explicitar con toda claridad cuál es su opción político-ideológica frente al fenómeno del analfabetismo o más bien debería esperar que los alfabetizandos comiencen a explicitar cuál es el proyecto político-ideológico que mejor los represente? Digamos, la síntesis entre las opciones más personales y el respeto genuino de las opciones de los alfabetizandos ¿sería el primer aprendizaje para el Adulto alfabetizador?

TEXTO 2

Título: "***Convicciones y prácticas de las organizaciones populares***"

Autores: Construyeron este texto referentes de las siguientes organizaciones:

Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita
Barrios de Pie
Federación de Tierra y Vivienda
Agrupación Rodolfo Walsh
Encuentro Social y Solidario
Corriente Social Bonaerense
Centro de Estudios Proyecto Buenos Aires
Isauro Arancibia
Movimiento 26 de Julio
Frente Transversal Nacional y Popular

El Gobierno Nacional confió en las organizaciones populares para que los alcances del Programa Nacional de Alfabetización lleguen a cada rincón del país porque éstas ya tenían un desarrollo que suplía el rol del Estado particularmente desde la década del noventa, momento en que se agudizó el impacto de las políticas neoliberales. Parte de su trabajo se centró en: jardines comunitarios, alfabetización, talleres de educación popular, apoyo escolar, promotores comunitarios de salud y educación. Esto posibilitó un puente entre las políticas de Estado y las necesidades de cada comunidad.

Las acciones de las organizaciones sociales se fundan en una concepción de sociedad educadora y popular, que permiten crear y sostener relaciones pedagógicas de horizontalidad.

En este marco cabe destacar la experiencia realizada en la Provincia de Buenos Aires de articulación con el sistema formal entre la Dirección General de Cultura y Educación y las organizaciones sociales.

El Plan Nacional de Alfabetización contempla dos etapas claramente definidas y necesarias. La primera de alfabetización garantizada por la apertura de centros y por la acción del voluntariado. La segunda de terminalidad de Educación Básica para la acreditación y certificación de saberes de los alfabetizados.

En este sentido la Provincia de Buenos Aires ha sido pionera en esta experiencia: priorizando la continuidad de los aprendizajes y la terminalidad de los estudios en el ámbito de los centros de alfabetización. Conformó equipos de trabajo integrados por docentes de la rama de adultos y de las organizaciones sociales para diseñar y llevar adelante las capacitaciones de los docentes que se integrarían a dichos centros.

El eje de la capacitación se inscribió en los fundamentos de la Educación Popular principalmente en la recuperación de las prácticas sustentadas por ella.

En todo el país cada centro se constituyó en un espacio de formación ciudadana en el cual, junto a Freire, se pensó y procuró convertir cada encuentro en un paso más en el proceso de **lectura y comprensión de la realidad para poder transformarla**.

Este proceso ha sido posible por la acción de organizaciones sociales fuertemente insertadas en sus comunidades y que han jugado un papel de renunciamiento y reconstrucción de los vínculos solidarios siendo portadoras de soluciones no sólo individuales sino centralmente colectivas.

La apuesta fuerte por la **EDUCACION POPULAR** que hace la mayoría de los Movimientos sociales tanto en nuestro país como en el continente dirección el proceso hacia la superación de las diversas pobrezas que azotan a las mayorías en Latinoamérica y a la construcción de lazos para modificar la debilidad de la sociedad civil.

TEXTO 3

Título: “***Claves para llevar adelante la tarea de alfabetizar. Testimonio de un alfabetizador***”.

Autor: **Sergio de la Vega**²

Invitación

Es importante que la forma de invitar (de boca en boca; personalmente, algún referente o un cartel) transmita confianza, para poder asistir al centro.

En muchas ocasiones se animan porque hay un vecino, un familiar, un amigo o bien conocen al referente que los ha invitado.

Animarse porque hay alguien que conocen.

El primer día

El primer día de encuentro es de tensión, nervios, de vergüenza. Es ahí donde presentarse, donde cada uno dice su nombre y el motivo (los que se animan) de su presencia, adquiere una dimensión de importancia para cada uno de ellos.

Porque son parte de un grupo que los convoca, que los convoca una misma realidad y los une un mismo objetivo (resolver algo pendiente).

El vínculo entre los alfabetizandos y el alfabetizador abre puertas

Es a través de esta relación que se genera confianza y se pierde muy de a poco la vergüenza.

La maduración del grupo depende de esta relación.

El saludo, la bienvenida, el cálido recibimiento, el buen ánimo para afrontar cada encuentro.

² Alfabetizador e integrante del equipo de Coordinación Educativa del Programa Nacional de Alfabetización y Educación Básica para Jóvenes y Adultos.



Durante el proceso

Ver que a medida que pasan los días los alfabetizandos aceptan equivocarse, es un buen indicador.

Alentar, valorar, cada aporte de los alfabetizandos al grupo.

Tener en cuenta que si un alfabetizando ha dejado de participar, ha sido por motivos que se pueden resolver con una visita o una charla. Pasar a buscarlo o encontrarse en otro lugar puede ayudar a repensar la decisión. Valorar el camino que se ha realizado.



Algunos alfabetizadores que llegaron al objetivo dicen:

- Recomendamos que reconozcan en carteles de la calle, en la televisión, en diarios, o en cualquier otro lugar que tenga letras, palabras o frases, las letras o las sílabas que hayan aprendido.
- Tomar las palabras y las oraciones que proponen los alfabetizandos porque están cargadas de significados.
- Saber y preparar el encuentro de cada día (saber que vamos a ver ese día).
- Escuchar con respeto a cada uno, y proponer que lo mismo hagan con ellos.
- Procurar que de cada encuentro se vayan con algo aprendido. (una letra, una opinión, una reflexión, ser escuchado, escuchar una palabra, una oración, etc.).

Bibliografía

- Besnard, Pierre, *La animación sociocultural*, Barcelona, Paidós, 1991.
- Burón, Javier, *Motivación y aprendizaje. Recursos e instrumentos psico - pedagógicos*, Bilbao, Mensajero, 1995
- Carpenter, Edmund y McLuhan, Marshall, *El aula sin muros*, Barcelona, Laia, 1974.
- CODECAL, *Organización comunitaria, contenidos y dinámicas*, Bogotá, CO-DECAL, 1986.
- Duffaure, André, Educación, *Medio y Alternancia*, Buenos Aires, Ediciones Universitarias UNMFREO, 1993.
- Freinet, Célestin, *Parábolas para una pedagogía popular*, Barcelona, Laia, 1973.
- Freinet, Célestin, *Por una escuela del pueblo*, Barcelona, Laia, 1974,
- Freire, Paulo, *Hacia una pedagogía de la pregunta*, Buenos Aires, La Aurora, 1986.
- Freire, Paulo, *La Educación como práctica de la libertad*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971.
- Freire, Paulo, *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI, 1991.
- Freire, Paulo y Betto Frei, *Esa escuela llamada vida*, Buenos Aires, Legasa, 1986.
- Freire, Paulo e Illich, Iván, *Diálogo*, Buenos Aires, Búsqueda - CELADEC, 1975.
- Freire, Paulo y otros, *Educación para el cambio social*, Buenos Aires, Tierra Nueva, 1974
- Freire, Paulo y otros, *Una educación para el desarrollo*, Buenos Aires, Humanitas, 1989.
- Gorz, André, *Miserias del presente, riqueza de lo posible*, Buenos Aires, Paidós, Colección Estado y Sociedad, 1998.
- Greenberg, Elinor y otros, *Educación para todas las edades*, Buenos Aires, Marymar, 1982.
- Grün, Anselm, *Orientar personas, despertar vidas*, Navarra, Verbo Divino, 2001.

- Guichard, Jean, *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*, Barcelona, Laertes, 1995.
- Handy, Charles, *La edad de la paradoja. Dar sentido al futuro*, Barcelona, Apóstrofe, 1996.
- Kaplun, Mario, *Una pedagogía de la comunicación*, Madrid, Ediciones de la Torre, 1998.
- Ludojoski, Roque Luis, *El autogobierno en la pedagogía*, Buenos Aires, Guadalupe, 1967.
- Pain, Abraham, *Educación informal, el potencial educativo de las situaciones cotidianas*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1992.
- Pain, Abraham, *¿Recrear o Educar?* Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1994.
- Pfeffer, Jeffrey, *El poder de las organizaciones*, Madrid, Mc Graw Hill, 1993.
- Rojo, Emilio, *La mirada de la esperanza, apuntes para un recorrido comunitario*, Córdoba, Cáritas, 2000.
- Rossetti, Anna y otros, *El aprendizaje personal. Un proceso continuo*. Madrid, Prentice Hall, 2000.
- Schlemenson, Aldo, *La perspectiva ética en el análisis organizacional. Un compromiso reflexivo con la acción*, Buenos Aires, Piadós, 1990.
- SEP / CONAFE, *Manual del promotor educativo*, México, Prodei, 1996.
- Silva, Alberto, *La escuela fuera de la escuela*. Madrid, Atenas, 1973.
- Swieringa, Joop y Wierdsma, André, *La organización que aprende*, Massachusetts, Addison Wesley Iberoamericana, 1995.
- Tamarit, José, *Poder y Educación Popular*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1992.
- Tolstoi, León, *La escuela de Yasnaia Poliana*, Buenos Aires, Tor, 1944.
- UNESCO, *Informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI*, presidida por Jacques Delors. *La Educación encierra un tesoro*, Madrid, Santillana, 1996.

OTROS SERVICIOS



MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

